Varapalo a la Universidad

● Ningún centro universitario español está entre los 100 mejores del mundo ● Harvard sigue siendo la número uno

BERTA GONZÁLEZ DE VEGA MÁLAGA

Desde que existe el *ranking* de las mejores universidades del mundo de Shanghai, en 2003, ninguna española se ha colocado en el top 100. Este año, tampoco. El consuelo es que España suma una más, hasta trece, entre las 500 mejores. Supera en una a Holanda, con doce. Francia tiene 22 e Italia, 20. La campeona continental es Alemania, con 39, por delante de Reino Unido, con 37.

El líder mundial absoluto es EEUU, con 146 y, sobre todo, ocho de las diez primeras, con Harvard conservando su número uno, como todos los años, con Stanford en segunda posición y el MIT en tercera. Oxford y Cambridge vuelven a tener el honor de ser la élite universitaria europea al situarse entre las diez primeras de la lista.

La mejor universidad española vuelve a ser la de Barcelona, en la horquilla del 150 al 200. Entre el 200 y el 300 se meten la Autónoma de Madrid, la Complutense, la Autónoma de Barcelona y la Pompeu Fabra. La Universidad de Sevilla debuta en el *ranking* y en la edición de este año consigue ver su nombre entre las primeras 500.

En el *ranking* por campos de investigación sí que hay departamentos que logran codearse con los mejores del mundo. El más significativo es el de Ciencias de la Computación, donde la Universidad de Granada escala un puesto hasta el 42 y es la sexta mejor europea en ese campo. En Matemáticas, la Autónoma de Madrid está entre la 50 y la 75 del mundo, la misma posición que ocupa en Negocios y Economía la Pompeu Fabra de Barcelona.

ANHELO TRUNCADO

Desde 2003, primer *ranking* y primer retrato poco favorecedor de la universidad española, distintos responsables políticos se fijaron como objetivo conseguir que alguna entrara entre las 100 primeras, en unos años de euforia económica nacional. Así, nacieron los campus de excelencia internacional, a los que se les dotó de recursos especiales. La experiencia de muchos termina en 2015, sin haber conseguido el objetivo y tras años de recortes en investigación. Tampoco ha visto la luz la reforma universitaria que idearon los expertos convocados por el ex ministro José Ignacio Wert quien, en su mandato, sí aprobó los cambios que dieron en llamarse también reforma y que modificaban la duración de los grados y los master, además de endurecer los criterios para la adjudicación de becas.

Las propuestas de los expertos independientes se metieron en un cajón aunque, en parte, han sido recuperadas en el Pacto por la Educación que presentó Albert Rivera, candidato a la presidencia del Gobierno por Ciudadanos, junto a su asesor Luis Garicano. Fue precisamente el profesor de la London School of Economics –14 del mundo en Económicas, Política y Sociología– uno de aquellos expertos que, supuestamente, tenían que proponer la gran reforma que hacía falta en el sistema universitario español.

El ahora asesor de Rivera habla de manera contundente: «Las universidades españolas se gestionan de espaldas a la sociedad, no en beneficio de ésta, sino de los que trabajan en ella. Si queremos tener universidades en la primera línea mundial, tenemos que hacer cambios drásticos en la financiación, que sea por resultados». Garicano se atreve a nombrar uno de los males de la universidad, la endogamia: «La Pompeu ha puesto en marcha un sistema de contratación que la evita y premia a los que producen investigación de primera. Si se quiere, se puede hacer bastante dentro del sistema, aunque sea arcaico».

Un vistazo al departamento de Economía de esta joven universidad catalana, que está entre las primeras 100 del mundo de las menores de 50 años, da la razón a Garicano: hay profesores que vienen de Berkeley, de Harvard, de la London School of Economics o de Minnesota, por ejemplo.

Durante estos años, Informática en Granada, Matemáticas de la Autónoma de Madrid y Economía de la Pompeu Fabra (UPF) se han mantenido en el top 100. Si hay departamentos que lo consiguen, ¿por qué no lo hacen las universidades? ¿Cuál es el secreto?

Benito Arruñada, catedrático de Organización de Empresas en la UPF, cree que «el atraso de otras universidades no se debe sólo al marco organizativo sino a que su personal ha usado la libertad que les concedió la ley de autonomía universitaria de 1983 para repartirse como rentas las cantidades ingentes de recursos que recibieron desde entonces». Según explica, «en general, el problema no está en la dotación de recursos sino en cómo se emplean». Por eso, cree que es un error limitar el debate, como en ocasiones hacen los rectores, a la necesidad de contar con más dinero en los presupuestos. «Lo imperativo es distribuirlos en función del rendimiento y dar a conocer a los estudiantes y empleadores cómo trabajan los diversos centros para que puedan tomar decisiones informadas», añade. Su departamento, cree, ha demostrado que es posible mejorar dentro del sistema universitario público español, «la pregunta es por qué no lo hacen los demás».

SIN UN CAN ROCA O DIVERXO EN EL CAMPUS

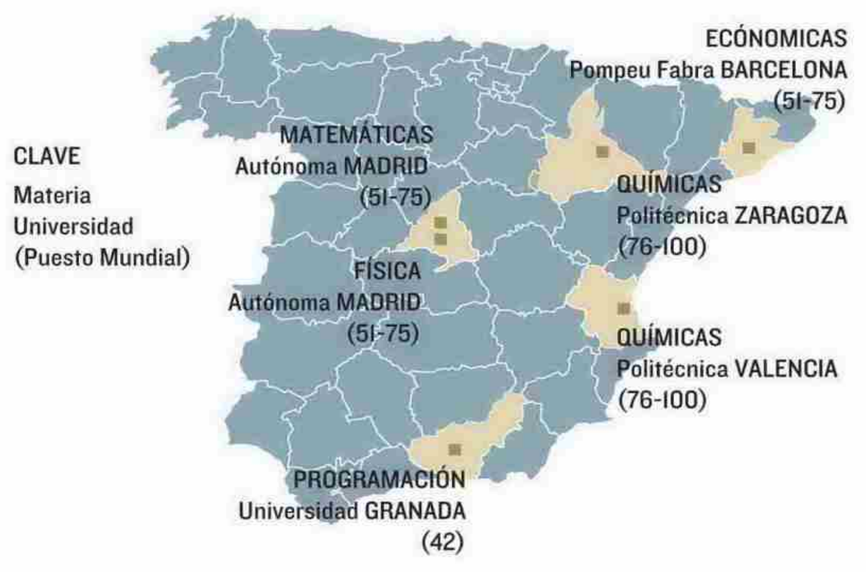
La Autónoma de Madrid repite éxito en Matemáticas y la raíz ha de buscarse en Antonio Córdoba, catedrático de Análisis Matemático, divulgador incansable, prolífico investigador. Cuando llegó en 1979 desde Princeton se encontró un cuadro desolador: la mayoría de los profesores eran licenciados, no doctores, y compatibilizaban su trabajo en la universidad con la enseñanza en institutos. Ahora, hay tres premios nacionales de investigación. Es crítico con la endogamia: «Atenta contra la diversidad y la calidad de la investigación». A Córdoba le gusta usar el símil gastronómico: «Es conveniente disponer de una red de restaurantes que ofrezcan menús saludables y asequibles, pero también de otros como Can Roca, Diverxo o Arzak, donde se crean nuevas y sabrosas recetas». Y esos centros de élite es lo que el catedrático echa de menos en el sistema español: «Esos centros deberían tener cobertura legal y financiación acorde, además de ser de ámbito estatal y ser una prioridad nacional».

LAS MEJORES UNIVERSIDADES

EN EL MUNDO	2015		2014	
	Puesto	Puntuación	Puesto	Puntuación
Harvard	1	100,0	1	100,0
Stanford	2	73,3	2	72,1
Instituto de Tecnología de Massachusetts	3	70,4	3	70,5
California Berkeley	4	69,9	4	70,1
Cambridge	5	68,8	5	69,2
Princeton	6	61,0	6	60,7
Instituto de Tecnología de California	7	59,6	7	60,5
Columbia	8	58,8	8	59,6
Chicago	9	57,1	9	57,4
Oxford	10	56,6	10	57,4
Yale	11	54,5	11	55,2
California, Los Ángeles	12	50,7	12	51,9
Cornell	13	50,5	13	50,6
California, San Diego	14	48,7	14	49,3
Washington	15	47,8	15	48,1
Johns Hopkins	16	46,3	17	47
Pennsylvania	17	46,1	16	47,1
Escuela Univ. de Londres	18	44,5	20	43,3
California, San Francisco	18	44,5	18	45,2
Instituto Federal Suizo de Tecnología de Zúrich	20	43,7	19	43,9

EN ESPAÑA	2015		2014	
	Puesto nacional	Puesto mundial	Puesto nacional	Puesto mundial
Universidad de Barcelona	1	151-200	1	151-200
Autónoma de Barcelona	2-5	201-300	2-4	201-300
Autónoma de Madrid	2-5	201-300	2-4	201-300
Complutense de Madrid	2-5	201-300	5-8	301-400
Universidad Pompeu Fabra	2-5	201-300	5-8	301-400
Politécnica de Valencia	6-8	301-400	5-8	301-400
Universidad de Granada	6-8	301-400	5-8	301-400
Universidad de Valencia	6-8	301-400	2-4	201-300
Politécnica de Cataluña	9-13	401-500	9-12	401-500
Santiago de Compostela	9-13	401-500	9-12	401-500
Universidad de Sevilla	9-13	401-500	No entra	No entra
Universidad País Vasco	9-13	401-500	9-12	401-500

EN ESPAÑA POR MATERIA



FUENTE: 'Academic Ranking of World Universities' EL MUNDO

Por su parte, Enrique Herrera, de Computación de la Universidad de Granada y, desde hace unas semanas, vicerrector de Investigación, cree que es cuestión de «conseguir publicar en revistas de alto impacto, tener a autores altamente citados –la modestia le impide decir que él es uno de ellos–, hacer investigación interdisciplinar, que es fácil en mi campo, porque es tecnología aplicada, e internacionalizarse, ir a congresos, seguir a los líderes mundiales en los campos,hacerse visible en los congresos, conseguir estar en los comités de las revistas».

Además, señala, también hacen falta políticas de largo plazo para conseguir «talento, recursos y motivación». Ellos lo han conseguido. Esta edición, el grupo de computación de la Universidad de Jaén, formado por investigadores salidos de Granada, también ha conseguido estar entre los 100 primeros del mundo.

En la Universidad de Granada han hecho bandera de la transparencia que reclama Benito Arruñada y, por ejemplo, existe un *ranking* de investigadores según las citas conseguidas. No es algo que agradara a todo el claustro de profesores cuando se planteó por primera vez, pero se puso en marcha. Entre los primeros puestos, varios de Ciencias de la Computación, con mucha diferencia respecto a los demás. «El 42 del mundo es un puesto formidable. Tenemos que enseñar de lo que somos capaces, mucho es cuestión de constancia y de creer», añade.